



Nuestra revolución

A medida que la guerra gana en extensión e intensidad, se va perdiendo el concepto revolucionario que fué guión y norma, consigna y grito en los días primeros del gran suceso nacional. Entonces—en España y fuera de España—se hablaba solamente del estallido de la revolución. Hoy ya, al cabo de un largo año de luchas, se ha perdido aquel significativo concepto de la revolución para dejar paso a este otro frío e inexpresivo de la guerra. Y la guerra se ha tragado en su zarabanda gigante la idea cardinal que animó los espíritus e hizo a los hombres tomar las armas en un incontenido deseo de revolucionarlo todo, de trastocar todo aquel viejo y carcomido armatoste sobre el que estaba montada la vida española.

Hoy ya nadie hable de la revolución. Todos hablamos de la guerra. Como si la guerra—al menos esta guerra nuestra—fuese algo por sí sola y no llevase por dentro de esa vestidura externa—negativa y destructora que con morboso placer atrae a tantos, el germen de una gran tarea revolucionaria que hacer para dar cumplida satisfacción a las ansias de nuestros guerreros y endulzar con la justicia de una sobria e íntegra actuación social, el amargo sabor de tantas lágrimas como la guerra está costando.

Torpe cosa es que aún ahora, cuando el estruendo de la gran contienda está llegando a nosotros la retaguardia más feliz de todas las guerras—con el espectáculo de esos soldaditos de la gran España azul que mordidos por el plomo marxista, se pasean por nuestras ciudades, haya gentes tan desambientadas del momento actual, que taponan sus oídos para no dejar entrar por ellos el grito simbólico, fuerte y preciso, que nos lanzó a la aventura.

Cuando para España empezó —¡por fin!—a amanecer en las calientes tierras africanas aquél 17 de Julio memorable, las viejas camisas azules de la Falange, sacudieron prestamente el polvo y la herrumbre que habían tomado en los tiempos de forzosa reclusión, y se ciñeron gozosas y esperanzadas en los pechos arrogantes y orgullosos de aquella muchachada heroica que tenía ansias de Patria, P.n y Justicia.

Los viejos camisas azules dieron aquellos primeros días de la

gran conmoción, la nota y el color de la nueva España. Y España fué entonces azul. Azul por fuera y por dentro. Porque azul—falangista—era el ropaje de aquellos improvisados gue-

MENTIRAS MARXISTAS EL INCENDIO DE AMORABIETA

Nuestros lectores como todo el mundo, recordará el escándalo que formaron los rojos con el incendio de la población de Amorabieta achacándolo a las

fuerzas nacionales y procurando atribuirnos sus procedimientos incendiarios.

Esto que no lo creyó nadie, ni ellos mismos por supuesto, ha quedado al desnudo la patraña con el documento hallado en Santander y que por sí solo dice bastante:

«A jefe segunda división de jefe cuarta brigada: Me informa el capitán ayudante del batallón U. H. P. que por batallón rojo han prendido fuego al pueblo de Amorabieta y se retiran con dirección a Algorta. Las fuerzas del U. H. P. según indica dicho capitán están en plan de contención y para que el enemigo no pueda entrar en Amorabieta antes de que termine el incendio. A pesar de defender las fuerzas del U. H. P. y de la sexta brigada se han dirigido a esta jefatura dando cuenta de la marcha por cuyo motivo me permito pasar a usted esta información. Lemoña, mayo de 1937. El capitán ayudante, Luciano García.»

Almacenista:

Por primera vez en tu vida vas a trabajar ganando un interés racional, pero seguro, de tu dinero, y sin correr el riesgo de las crisis que tu y tus compañeros, a veces provocabais de manera inconsciente y que te arrastraban a ti y hundían, sobre todo, a los productores auténticos.

de todos estaba presente la necesidad ineludible de la gran revolución nacional que nuestro Ausente inolvidable había predicado con calor de juventud y tono de profeta a través de tres largos años de lucha.

España fué entonces azul; fué entonces revolucionaria en el sentido falangista, que es como únicamente se puede ser dignamente azul y dignamente revolucionario. Pero después vino la guerra. Y la guerra—larga y terrible—entibió el ardor de los que se contagiaron de nosotros en aquellos primeros días de la gesta inmortal, haciéndoles esconder, entre egoísmos y apetitos seculares, los nobles impulsos que entonces el miedo hizo brotar.

¡ARRIBA ESPAÑA!

ANGEL ACEBEDO MARQUEZ

Los militares de la España Nueva



Excmo. Sr. General D. Ricardo de Rada y Peral,
Gobernador militar de esta provincia

rreros que se sumaron desde el primer instante, sin indecisiones, sin vacilación alguna—propia—solo de los avisados y calculista—a la gesta gloriosa iniciada por el Ejército español.

Y azul era también el color interno de España en aquellas primeras horas angustiosas y

heroicas, porque azules—falangistas—eran los gritos y consignas de entonces; porque entonces las manos todas se elevaban sin reservas al Cielo con el majestuoso saludo imperial de la Falange; y más que nada era azul España en aquellos momentos porque en la conciencia

¡YA LLEGO LA HORA DE TU LIBERACION, CAMPESINO!!

«Franco devolverá al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.»

¡Esto lo ha dicho el Caudillo salvador de España, agricultores!

¡Ya llegó la hora de vuestra liberación, campesinos!

Ya era hora de que llegara para vosotros el hecho de la verdad y de la justicia. Jamás hubiera llegado con un Estado materialista y destructor, a pesar de todos los ofrecimientos de «la tierra es para el que la trabaja»; con ese Estado que tiró la riqueza que era de todos sobre sus favoritas ciudades, que tiraba millones en hacer inútiles enlaces ferroviarios y estaciones subterráneas, cuyos Gobiernos no se preocupaban más que de hacer prolongaciones urbanas, de hacer centros de cultura, de beneficencia y sanidad en la capital, para quienes son los mismos ministeriales; que derramaron el dinero a manos llenas para arreglar un teatro madrileño que cuesta más que uno nuevo, que realizaban la locura de una Ciudad Universitaria en el lugar donde menos se estudia; esa Ciudad que a título de capitalidad pagaba muchos millones, como si fuera poco lo que por título de presupuesto estatal quedaba en su poder; ese Estado que subvencionaba y malgasta sin tino; que a sus defensores los tenía que pagar a precio de oro, para que no se derrumbara lo que estaba podrido, y para defender a los que traían la miseria, el dolor y la desolación de nuestra Patria; ese Estado que se apoderó de un patrimonio que no era de un Rey, sino de la Nación, y se lo repartió a capricho del que le dió la gana; ese Estado que os tenía condenados al embrutecimiento, al analfabetismo de hoy, a la miseria de siempre, a una vida arrastrada y miserable que nunca os merecisteis.

Todo lo que ha progresado la agricultura, ha sido a base de ese esfuerzo heroico, de esa lucha que habéis tenido sobre el terreno. Hoy amanece para ti, campesino; la luz de la aurora se extiende sobre tus campos con más esplendores que nunca, pero no con esa luz tantas veces prometida por el que solamente te podía mandar el resplandor tenebroso de una estrella roja, que te haría más esclavo aún de la tierra que trabajas, sino con el orto de la justicia. Ya no serás el hombre despreciado y mirado con desdén en tu lucha agrícola por los gobiernos que despilfarraban tu sudor en hacer mejoras en la ciudad. Ya no estarás bajo esa política caciquil y oligarca que anulaba tu ciudadanía, pero que consciente de lo que hacía, pedía vuestro voto para sostener un parlamentarismo hijo natural de un falso liberalismo; de ese parlamento que, en vez de llevar con una verdadera política social el amor al campo, seguros sociales de fácil disfrute, una vida más humana y menos arrastrada, os contagió con lo peor de la ciudad, y suscitó una lucha entre hermanos la

vida de vuestro campo y os abrió el camino de la muerte.

Ya cayó ese estado extranjero infiltrado en nuestro suelo, sin Dios y sin Patria, que era vuestro peor enemigo; ese Estado que nunca dió valor a vuestros productos, aunque no fuera más que por premio a vuestros sudores; ese Estado que tan poca importancia le dió a vuestros esfuerzos y a vuestros sacrificios; que nada hizo para evitar vuestra ruina y vuestra miseria; que todo vuestro heroísmo sobre esa tierra que hoy será fecunda, se os pagaba con el desprecio más despótico. Por eso nadie podía evitar que España se resquebrajara, se dividiera, y al fin se hundiera en el caos.

¡¡Campesinos!! La nueva España que construirá nuestro Caudillo encima de los escombros de la tirana y ruín que acaba de morir, será la que dé en premio de vuestros sacrificios, el valor que merece el producto que a base de fatigas arrancáis de la tierra; será la que os libre de las garras del gran capitalista usurero, que con su villano proceder contribuía a hacer más angustiosa vuestra miseria.

Ya nadie se pondrá ante vuestro camino, donde el socialismo intervino, poniendo en colapso la vida austera y laboriosa de vuestros campos, donde todo será ya trabajo, orden, paz y justicia, haciendo así el haz más grande, máspreciado, más fuerte de los trabajadores de la tierra.

Franco no os dará la tierra a manera de aquella Reforma Agraria, que la distribuía para quien la trabajara, sin asignarse un palmo de ella quien la legisló, sino de forma en que no tengan vida esos burócratas socializantes que se creían superiores a todo el mundo; esos políticos, vividores de todos los tiempos y de todos los regímenes; esos cobradores de la nómina oficial, que se creían desatendidos de la fatiga que cuesta el pedazo del pan que la familia agricultora se lleva a la boca.

Pero la tierra, con sus entrañas menos duras que la de estos sicarios de Rusia; con los guijarros no tan miserables como sus desprecios; con sus múltiples faenas no tan numerosas como sus ofensas, no fué entregada a unos cuantos más que sin capital, abandonados y esquilados, pasarían de la servidumbre a la esclavitud estatal.

¡¡Modernos esclavos de la tierra!! Solamente os habría cabido el derecho de abrir sobre esa tierra que se os entregaba vuestra propia sepultura; pero la gran Revolución Nacional Sindicalista abrió sobre ella la sepultura del Tirano.

«Franco no resolverá el problema de la tierra con discursos ni debates parlamentarios. Franco elevará de su dolor y de su penuria al campesino, para que comparta con las demás clases sociales de España su señorío de bienestar y de grandeza.»

¡¡Campesinos!! ¡¡ARRIBA EL CAMPO!! ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

JOSÉ GINÉS VILLAR.

Delegado de Prensa y Propaganda.
Agosto, II Año Triunfal.

ADVERTENCIAS



los que creen que se lucha y se muere para que la sangre abone intereses; a los que creen por ejemplo,—que la sindicación será un mito,—les recordaremos que la unidad y la grandeza de España, la están haciendo—empleando una fase de Bismarck—la sangre, el hierro y el fuego, y quienes se opongan a la firme resolución del mas ardiente deseo que aviva las pasiones jóvenes de los que tienen voluntad firme; quienes con los más absurdos de los propósitos interceptan el camino trazado a fuerza de habilidades y sacrificios; quienes del deseo de grandeza tienen un concepto tan equivocado que no se dan cuenta que la tranquilidad hogareña es producto de innumerables sacrificios que llevan tras sí la estela luminosa de los imperios del sue-

ño; los que dándose las de pulcros, fervorosos y creyentes no se dan cuenta que tejen una red de odios donde quizás ellos mismos caigan; los que se asustan ahora porque del ambiente del vivir antiguo sin pasar bajo el arco del triunfo erigido en honor de los apóstoles de una etapa de la Historia, pasan al salón moderno donde quizás ellos pensaban se iba a elaborar una rara y aparatosa grandeza; a los que sintiendo el ocaso inaplazable de la juventud se resisten a entregar aquello útil que tienen como recuerdo de su vida; y a los que se alegran porque el sagrado lenitivo de un acompañamiento feliz—por su ausencia—no cicatrice nuestros cancerosos corazones.

A todos se les tendrá en cuenta. Que limpien de pecados sus almas. Porque muy pronto llegará el día en que a los hombres no se les mida por sus intereses y privilegios.

JOSÉ MONTES

FELIX CRESPO DE URIBARRI

Delegado Provincial FORD

Aparatos de Radio.—Reparaciones de todas clases

Avenida de España, núm. 3

Teléfono 371

CACERES

MUEBLES Venancio Mirón

San Juan núm. 22

CACERES

Teléfono 426

INFORMACION LOCAL

(NOTICIAS DIVERSAS)

Maestros interinos

Los maestros interinos que al finalizar las vacaciones de vera no se presenten en sus escuelas, deberán enviar a las Alcaldías correspondientes sus títulos administrativos para que se estampen en ellos las diligencias de cese.

Requisa de tubos

El general gobernador militar ha publicado una circular en la que se ordena la requisita de tubos hervideros de calderas terrestres o marítimas, inutilizados, los cuales deben ser enviados a los talleres de los ferrocarriles del Norte.

Junta Auxiliar

El movimiento de prendas para los soldados durante el mes de Agosto último en los almacenes de la Junta Auxiliar del Gobierno civil ha sido el siguiente:
Entradas: 31.516 prendas.
Salidas: 9.390. En existencias 22.126.

Suscripciones

Hasta ayer la suscripción abierta en el Ayuntamiento para los damnificados por el bombardeo rojo alcanzaba la cifra de 24.391'55 pesetas.

La abierta en el Gobierno Militar para el nuevo acorazado «España» llega a la cantidad de 154.246'06 pesetas.

BAR NUEVA ESPAÑA

(Antes ROYALTY)

especialidad en callos, meriendas y aperitivos

General Ezponda, 12

Teléfono, 189

Gran Bar CUBANO

de JOAQUIN PEÑA SANCHEZ
Restaurant
TRUJILLO

Sección del Flecha



“POR EL IMPERIO HACIA DIOS”

El deporte

Camaradas flechas:

Ya sé yo que a vosotros os gusta mucho jugar ¡como que os tienen que reñir muchas veces vuestros padres!

Por jugar, no estudiáis; por jugar, llegáis a casa tarde; por jugar, no hacéis los recados que os mandan, los equivocáis y perdéis el dinero que llevábais a la tienda para pagar el pan que acaso cuesta tanto sudor a vuestros padres que trabajan todo el santo día.

¡Muy mal hecho, flechas! ¡Qué vergüenza!

Y después de todo, no os hacéis más fuertes y más sanos, más bien perdéis las ganas de comer, y os poneis delgados y no servís para nada, para nada.

Así no tienen que ser los flechas. Tienen que ser fuertes, robustos, duros y alegres.

El flecha que juega demasiado, se debilita. Y el que no juega nada, se hace delicadito, mimosito y muy empalagosito y muy insufrible.

Pues para no ser de una manera ni de otra sirve el deporte. Porque el deporte es como un juego graduado para que no sea ni muy largo ni muy corto, para que se haga cuando se deba hacer y para que se desarrollen poco a poco todos los músculos.

La Falange quiere que practiquéis el deporte, porque los niños débiles, mimosos y mocosos... esos no sirven para flechas! ¡Las flechas son de acero y el acero tiene que ser duro y templado!

La Falange quiere que tengáis el pecho abierto y poderoso, fuertes todas las piernas y gruesos de músculos los brazos.

Así que tenéis que ingresar en los equipos que se formen.

Y cuando seáis fuertes ¡a defender con todas vuestras fuerzas la Patria, el Pan y la Justicia!

¡A defender el Imperio y a marchar siempre hacia Dios! ¡Ese es vuestro lema!

¡¡Arriba España!!

F.

Asistencia al Instituto

Para conocimiento y satisfacción de los padres que tienen hijos en la O. J., se les comunica que se designará por cada curso un cadete, flecha o pelayo encargado secretamente de dar cuenta de los que falten a alguna clase.

Este aviso se pasará a los padres del interesado, el cual además sufrirá la correspondiente sanción.

La Salve

Todos los camaradas cadetes, flechas y pelayos deben acudir uniformados diariamente a rezar una Salve a la Patrona de Cáceres, la Santísima Virgen de la Montaña.

¡No dejéis de hacerlo!

Del viaje a Alemania

Nuestro representante, el cadete Alejandro Gil Pérez, ha llegado felizmente a Hamburgo (Alemania).

Instrucción

Martes, jueves y sábados, todos los cadetes, flechas y pelayos se presentarán a las SEIS de la tarde en el cuartel de la O. J.

Cada jefe de escuadra o cabo responderá de la asistencia de los que están a sus órdenes.

Bandas

Se presentarán los mismos días a la misma hora. Los jefes responderán también ante su instructor.

Transmisiones

La misma orden que a las Bandas.

Los que quieran pueden solicitar formar parte de la Sección de Topógrafos que organizará el instructor camarada Juan Caldera, profesor de dibujo.

Primera excursión de Otoño

El domingo, día 19, tendrá lugar esta excursión.

Podrán asistir todos los cadetes, flechas y pelayos que lo deseen.

¡Acudid al cuartel a enteraros de todo lo concerniente a la excursión, que hallareis en el tablón de anuncios.

Donativos

Para los flechas hurdanos se han recibido los siguientes.

Marcelino Baz, 5 pesetas.

Celso Gómez, 5 id.

Con los anteriores suman 85 pesetas.

Saludo a Franco ¡Arriba España!

Almacenista:

Colabora lealmente en la revalorización del campo, vivero inagotable de España: de otro modo corres el riesgo de hacerte innecesario en la obra del Imperio.

Franco devuelve al labrador su dignidad económica.
Franco estima el sudor y el trabajo del campo español tanto como la sangre de los combatientes que redimen a España.
Por primera vez el trigo ocupará en la economía española el lugar que le corresponde.

EL SALUDO

Hay un ansia de Amor y Eternidad que nos trae en vilo la entraña.

Todo nuestro ser se afila en un ansia de hender la bruma que envuelve tenazmente nuestro espíritu como un reciario romano, ¡qué lucha de gladiadores, Dios mío, en la arena de nuestra psicología!

¡Si nosotros sentimos un ansia trascendental!

¡Si hay algo, tal vez un hilillo sutil e invisible, que manejado desde muy alto nos tira del alma y la pone un desasosiego filosófico y una inquietud metafísica, que nos trae halago de lágrimas y dolor de desgarramiento!

Y cuando nuestro «yo» se cansa de forcejear en esta cárcel de las limitaciones materiales, sin conseguir otra cosa que sudor y angustias, ¡se levanta con ímpetu y gallardía, con rebeldía y coraje el brazo tenso, hasta el dolor de músculos, apuntando al cielo—Amor y Eternidad—para clavarle las cinco flechas en que trocá nuestros dedos el fervor!

¡Oh, anhelo de Ti, Amor y Eternidad!

¡Allí estás, allí Te presentimos y Te apuntamos!

¡Allí Te busca nuestro deseo de «ciervos sedientos» guiándose por la recta más cordial que geométrica de nuestro brazo y palma a Ti apuntados!

¡Oh, palmas de triunfo y liturgia, de sábado y de hosanna!

Saludo, también, de nuestra civilización latina.

Por el brazo extendido corren hacia arriba en canto de siglos —«carmen seculare»— los versos de Horacio y de Virgilio.

Banquero:

No tengas inactivo tu capital ni el dinero que los demás te han confiado. Concede préstamos sobre el trigo que no corren el menor riesgo. Con ello ayudarás a FRANCO, CAUDILLO DE ESPAÑA, en su tarea de engrandecerla.

—Toda la paz agrícola romana reside en este noble saludo inventado para el Imperio:

¡Ave, José Antonio: Ave, Franco!, decimos exigiendo y reconociendo un César, para darle lo que es del César.

Y mirad, cómo, si habéis leído este artículo, damos con este saludo a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es suyo.

Por último, nuestro saludo es propio de juramento: así se eleva y se posa majestuosamente la mano sobre los Santos Evangelios para dar tremendo y necesario testimonio.

¡No lo olvides, camarada; nuestro saludo es juramento!

Lo reciben—¡ya sabes quiénes!—en los luceros.

¡Cúmplelo, por su sangre!: FIDELIDAD A NUESTROS CAIDOS, A NUESTRO ESTILO.

¡INTRANSIGENCIA EN NUESTRA FENACIONAL SINDICALISTA!

¡ARRIBA ESPAÑA!

F. GARCÍA SÁNCHEZ-MARÍN.

¡Campesino!

Que no te engañen los mercaderes del campo. El campo es España, y quien engaña al campo, engaña y burla la sangre de los que caen defendiendo a la Patria.

¡Arriba España!

¡Arriba el campo!

FARMACIA DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pintores, 13 :: CACERES

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO

y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medellín. Teléfono, 147.

Cáceres

Gran Hotel Europa

de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — B.A.R. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

AL HABLA CON MADERAL EN LA ALCALDIA DE CACERES

IV

—¿Verdad?

—Enteramente. Los conciertos de música, para llegar al pueblo, exigen la dinámica y el realismo de las Orquestas, de la Banda, de la expresiva acción.

—¿Desestima, entonces, la música de altavoz, de discos?

—Por completo.

—Es cosa de hoy.

—Sí, pero en conserva.

—Efectivamente, señala la música en discos, una divergencia. Divergencia entre lo que es que es y lo que aparenta ser.

—Por tanto anacronismo, cursilería, ridículo.

—o—

—¿Y el Cine popular? ¿Lo considera elemento de cultura?

—Sí, y hemos de proteger todo cuanto signifique diversión educativa. En esto de la política de espíritu, de enseñanza de masas, hay que rendirse al esfuerzo alemán: crear barcos-colonias, trenes turísticos, excursiones obreras. Democratizando el arte se aristocratizan las costumbres.

—o—

—¿Tiene alguna iniciativa que que resuelva a Cáceres el problema del niño en la vía pública?

—Yo creo—, y me preocupo por ello—, que la solución única es incrementar los Parques infantiles. Cuando el niño pobre aprenda un lugar de la población donde se columpie, monte en los caballitos, juegue al aro y vaya en carroussel, no volverá a tirar la pelota en la calle, ni a hacer hoyos para los bolindres, ni a asustar continuamente a los conductores de automóviles. Y después, de mayor, será modelo de civismo y correcta simpatía pública. Ya, en otra ocasión, le dije: en Cáceres habrá política del pueblo—, cuando—, en vez de subvencionar el Ayuntamiento para un Hotel magnífico de Turismo, desde donde el viajero, con todas las comodidades, presencia la miseria y la pobreza del vecino que contribuye para crear al turista esas comodidades de que hoy disfruta en el formidable Hotel se haga caso omiso de la Caja y, con crédito necesario, se de a Cáceres buena luz pública, limpieza por todos sitios, sentido noble y superior de la vida, cristiana altivez, superación.

—o—

—¿Se ha ocupado del mendigo en Cáceres?

—Cáceres no es ciudad de mendigos.

—Sin embargo...

—La mendicidad, al menos aquí, no es verdadero índice de miseria. Ni justo.

—Exacto. Pero puede constituir un espejismo peligroso. El mendigo, en Cáceres, tira mucha de nuestra propaganda.

—Pues no es ciudad de mendigos, como le dije, sino de pobres, ciudad pobre, al fin. Nadie con razón, puede mendigar. Y el espejismo, como usted lo llame, se rompe muy fácilmente. Ya estaba previsto.

—¿Tiene, entonces, una solución?

—La única. Limpiar Cáceres de los mendigos que no sean de Cáceres. Y los de aquí, escasísimos, clasificarlos. Los viejos, o que no tengan habitación, recluirllos en el Asilo, llevarlos al Hospital. Y los que solo necesitan comer, alistarlos en el Comedor Municipal que ya funciona; en otros que se han de abrir.

—¿Muchos?

—Los que hagan falta, pero créame que su número ha de ser bien escaso. Si llega a abrirse alguno más. Que lo pongo en duda.

—¿Por falta de medios?

—¡Porque no va la gente! Fíjese: no encontramos gente, no encontramos, para cubrir las plazas asignadas al actual.

—¿Pudor?

—Acaso. Y con las Cantinas Escolares, nos ha ocurrido lo mismo. Cáceres tiene una psicosis especial, típica y...

—¿Mala?

—O buena. Pero tímida sí, y carente de fe.

—¡Han engañado al pobre tantas, tantas veces!

—Es verdad. Ahora sí que no se le engaña. Sería entonces estéril todo el sacrificio de sangre, de dolor y gloria que siembra en esos campos la Juventud que lucha, la Juventud que triunfa y muere.

—Hay que darle a conocer todo esto al pueblo. El pueblo ignora todavía...

—Pues, usted tiene la pabra.

—Teminadas así, estas charlas con Maderal, no encuentra el «reporter» broche justo.

El cuadrado reloj, sobre la mesa imperio, marca el segundo de la despedida. Despedida que no será un «adiós», sino «hasta luego». Porque a los hombres como Maderal—ejecutoria recta—no se les nota principio ni fin. Y sus ideas—como el cielo azul—no acaban de ser ideas. Son todo un sentimiento de perpetuidad, de inmortalidad. Un símbolo. Una Religión.

KOPOLÁN.

Cáceres, 1937.—II Año Triunfal.

El presente número ha sido visado por la censura gubernativa.

¡Campesinos! ¡Labradores!

Todo labrador debe poner el máximo interés en conocer el espíritu del DECRETO DEL TRIGO.

En la Sección de Agricultura de nuestros Servicios Técnicos, todos los días, de siete a nueve de la tarde, podéis hacer cuantas consultas creais necesarias.

PRECIO DEL TRIGO

(Anterior al Decreto)

Precio máximo	47	ptas.	los 100 kilos.
» mínimo	38	»	» 100 »
» medio	42'5	»	» 100 »

(Posterior al Decreto)

La tasa oscilará desde Septiembre del 1937 hasta Julio de 1938, entre:

48 ptas. a 53'40 ptas.	los 100 kilos.
Precio medio 50'70	» » 100 »

Con la tasa del Decreto no se lesionan intereses legítimos de ningún comprador o almacenista. Únicamente no permite ganancias ilícitas; la media que la especulación restaba al productor en el libre comercio era de 6'20 psetas por quintal métrico, representan 288 millones de pesetas para la producción española.

**¡ARRIBA EL CAMPO!
¡ARRIBA ESPAÑA!**

Se prorrogan hasta el 30 de Noviembre las deudas contraídas por los agricultores para hacer frente a los gastos del año agrícola 1936-37

También quedan en suspensos hasta dicha fecha cuantos procedimientos judiciales o administrativos se hayan incoado para hacer efectivo el importe de tales deudas

El «Boletín Oficial del Estado» ha publicado la importante disposición siguiente:

En los momentos actuales conviene evitar a los agricultores los perjuicios inherentes a todo procedimiento judicial o administrativo encaminado a hacer efectivas deudas por ellos contraídas para atender al sostenimiento de sus familias y pagar los gastos originados por las explotaciones agrícolas.

Por lo expuesto, dispongo:

Primero. Todas aquellas deudas contraídas por agricultores para hacer frente a los gastos sucesivos que durante el año agrícola 1936-37 han reclamado la producción y el sostenimiento de la familia campesina y cuya cancelación obligatoria tenga que efectuarse antes del 30 de Noviembre próximo, quedan prorrogadas en su vencimiento hasta dicha fecha.

Segundo. Asimismo quedan en suspenso hasta el 30 de No-

viembre del corriente año cuantos procedimientos judiciales o administrativos se hayan incoado para hacer efectivo el importe de tales deudas.

Tercero. Los productos agrícolas o pecuarios que comprenda en la cantidad suficiente al pago de la deuda aplazada, respondan del cumplimiento de las obligaciones, continuarán conservados por los deudores o persona que tenga en su poder dichos productos.

Cuarto. Quedan exceptuadas de los aplazamientos que se conceden en esta orden las cobranzas de contribuciones e impuestos en favor del Estado, provincia o Municipio, así como la de cantidades devengadas en concepto de salarios por los obreros.

Dios guarde a V.E. muchos años
Burgos, 3 de Septiembre de 1937. II Año Triunfal.—Francisco G. Jordana.

Señor presidente de la Comisión de Justicia.

DROGUERIA MACEDO

Plaza Mayor, 1

Teléfono, 379

**LABRADOR:
PIGNORA EL TRIGO
ANTES QUE VENDER
A PRECIO BAJO.**

Crónicas de guerra

En la bandera de Hilario

I
En este forzado compás de espera que los hombres de Hilario viven, el cronista, huyendo de la evocación, mira al futuro. Mira y remira. Y para el futuro triunfal señala el fruto áspero y sazonado de estos hombres que hoy guerrean. Y dice a los hermanos de la retaguardia que aquí, en el frente, hay también otros hermanos con justa y admirable capacidad de gobierno, con medida.

Los vencedores no solo ejecutarán después la trayectoria nueva sino que, desde todos, absolutamente todos, los puestos de mando, la harán ejecutar. El acto de servicio de hoy, luego ha de ser prosecución de sacrificios, forcets penoso pero fértil.

Un camarada germinó: Hilario. De él, mientras recorremos la línea, por el camino a las avanzadas, fluyen, con sencillez de conversación, estos matices:

—No tuvo al principio el SEU el carácter eminentemente profesional a que ha de devenir. Todo acción en la Falange, éramos la minoría indicada, por nuestra preparación, para luchar contra el marxismo. No se podía contar con el obrero por su deficiencia de espíritu y de número. Hubo pocos en la Falange antigua y, entre los que hubo, raro fué el que llegó por convencimiento. Unos por despecho político, otros por «snobistas», por bastardía pobre los más, resultaron todos ineficaces para la intensa campaña de fe.

La Historia, que se repite, acusa esta coincidencia: en los siglos de Imperio, no interviene la masa. Y un Lope de Vega es guerrero y picaro y sacerdote. Y un Ignacio de Loyola funda las «Milicias de Cristo» y Teresita es dinámica y místicamente aventurera y Cervantes pierde un brazo en la batalla al infiel...

Poco antes de comenzar el movimiento, José Antonio aprobó unas normas, en virtud de las cuales, nuestras Milicias deberían estar regidas y dirigidas por los del SEU. Y Aznar mismo era entonces estudiante en la Facultad de Medicina. Y Aguilar. Y todos los viejos mandos. Otro que no haya antes sido falangista, no sabe dar trato de camarada, seguramente no interpreta un ideal...

(Intermezzo.—Para esta charla con Hilario, espontánea, sin miras a una publicación, sirve de ambiente al cronista, un campo en barbechera y un cielo de montaña, parapetos cortantes, desperdigados guijos, polvo... sobre la costra de polvo, clávanse herraduras negras. El uno tordo alazán, el mío, caballo bayo... Al cronista no le sorprende—no le sorprende pero le encanta la coyuntura de juventud de estos diálogos que se precipitan en vertiginosa estela, le-

jos más lejos de la tristísima y conocida interviu de despacho o de café. Esta de hoy, quiere ser deporte, afirmación vital ante las sombras cercanas, frente a la niebla y tiniebla de la muerte.)

—¿Puedes decirme algo sobre la unificación, sobre la Universidad?

—La unificación del SEU con la ACT y los estudiantes católicos es justa, necesaria y conveniente. Todos los estudiantes de la España Nueva deben verse ligados por trabazón de efectos y apoyo de interés profesional. En realidad la unificación solo ha de ser un acto de derecho porque, sin forma exterior pero sí íntimamente, ya hace mucho estábamos unidos y fundidos en un pensar y sentimiento común: volver el carácter universitario de España a los siglos en que florecieron las Universidades de Salamanca y Alcalá. Y sobre todo, para la que ideamos, la sindicación única y obligatoria es base y matriz. Nosotros queremos una Universidad que sea un mundo, todo el mundo nuestro: ciudad y residencia, casa y casino, campo de football y capilla...

(El alma del paisaje rueda un refugio azul. Al paisaje se aproxima el enjalbegado semicírculo de un pueblo. Un kilómetro allá, trincheras rojas. El pueblo es blanco y verde. La rosa esmeralda de los olivares salpica el tacón de los caballos con la dulce conseja del Getsemani. Antes de bajar oye aún Hilario esta pregunta):

—Tú eras Jefe de Distrito en el SEU, ¿no?

—Sí, y de la Cámara Consultiva. El único de la Junta Nacional que no cayó en zona roja. De acuerdo con los últimos Estatutos vistos buenos por José Antonio, a mí me correspondía la Jefatura Nacional.

—¿Lo hiciste valer?

—¡Oh, no! Mi puesto no está en Salamanca sino aquí. Donde debiera estar el de todos los jóvenes. Yo no concibo la juventud en tareas de retaguardia. La juventud ha de luchar. Y ha de mirar cara a cara a la muerte si quiere sentir la vida.

(Estudiante de Derecho, con apenas la mayoría de edad, Jefe de la 1.ª Bandera Expedicionaria de Cáceres, profundo gozador de los valores nacional-sindicalistas, Hilario es un hombre íntegro: un camarada).

CORRESPONSAL DE GUERRA

Carrascalejo de la Jara. II Año Triunfal.

RETAGUARDIA

Apuntan flechas cesáreas en ademán castrense y duro por trágicas y gloriosas calzadas imperiales hacia el Imperio de la paz gozosa. Estamos al borde de conseguir el primer momento de nuestra santa revolución Nacional-Sindicalista.

¿El primer momento, dije? Quizás haya debido decir el prelude. Es muy lógico que por los trágicos y dolorosos caracteres que la acompañan, le demos una valoración distinta de la que en desapasionada consideración debiéramos concederle. Pero en puridad de conceptos, buscamos ahora la desaparición de obstáculos, la fervorosa cohesión integral—psicológica y física—de nuestro yo como colectividad y pueblo, para lanzarnos después, en perpetua «vigilia tensa» y perenne «estilo ardiente y combativo», hacia la expansión Imperial de nuestros sueños.

Buscamos la unidad territorial, para que no haya fronteras que detengan el grito santo con que llamamos a todos para la histórica tarea de conseguir nuestro Imperio. Cuando no haya fronteras habrá comunión, y cuando haya comunión, habrá Imperio. Para transvasarnos, que es hacer imperio, es preciso primero llenar el vaso siquiera lo suficiente para que, aquellos que ha de hacer bullir nuestro «quantum» material tenga alguna garantía de eficacia.

Hay, pues, una labor preliminar con una dualidad psico-física, en la que siguiendo el orden natural y específico de lo humano, lo segundo ha de ser temporalmente anterior a lo primero, no como relación de causa a efecto, sino de «condición sine qua nom».

Con gesto magnífico de inefable epopeya barren nuestras legiones imperiales las fronteras que la traición hizo posibles y el enemigo quiso hacer infranqueables. Por fortuna para mí, tuve el honor altísimo de cooperar modesta, pero entrañablemente, a la gran obra de la reconquista material de nuestro suelo, y por eso la gesta ha adquirido en mí tales tonos emocionales, que antes que hablar de ella quiero sentirla, y en lugar de intentar valorarla quiero amorosamente revivirla. La labor de rescate físico es una realidad incontrovertible.

Pero ¿y el rescate moral? ¿Y la amorosa identificación de todos en una unidad y una forma; y lo que más interesa, en una fe y un amor? ¡Qué tremenda responsabilidad nos cabe a quienes no luchamos, sintiéndola, por esa fe y ese amor! ¡Hay de nosotros y de nuestra santa causa

si sólo vinculamos nuestro triunfo al rescate material de nuestra tierra y olvidamos que, como nos dijo el Ausente, somos mitad soldados, mitad frailes! ¡Qué pocos y qué flojos quienes vinieron junto a nosotros por miedo a nuestro estilo ardiente y el fragor de nuestras luchas heroicas, y cuántos, en cambio, los mejores, que vinieron con el alma estremecida de un ansia mística y un anhelo entrañable y casi divino por el rescate de las luminosas esencias de nuestro ayer, que cantaban nuestros místicos poetas.

Hemos de ser frailes quienes no podamos ser soldados. Y por los caminos de España, por todos—que por todos se va a Roma—ir expandiendo nuestra lírica y nuestra mística, el ejemplo de nuestros mejores, el afán de nuestros afanes, la gloria presentida de nuestros sueños. Porque se trueque el dolor de tanta viuda y tanto huérfano, como el dolor del parto que alegra la ilusión rosada del que nace; porque al dolor del hambre alegre la ilusión de la hartura que se espera; porque a la angustia de las novias calme la alegría de esperar las banderas heroicas que volverán llenas de rosas, o el consuelo de imaginar al que se fué en la luz eterna y alegre de un lucero...

Una fe y un amor para los que sufren, porque sea su dolor alegre y se haga digno de la gloria que nos llega. Y una fe y un amor para los que rien, que sea como un surco en carne viva, doloroso y afilado, que hiera de ilusiones y anhelo. Para que en cada intimidad, como en un nido, haya flechas ardientes y el yugo amoroso nos una a todos. Porque entonces, sobre los cielos de nuestra gloria habrá yugo y flechas, y volverá a reír la ardiente primavera de nuestro Imperio.

SANTOS SÁNCHEZ MARÍN.

Nuñomoral, 3 Septiembre 1937.

—II Año Triunfal.

¡Campesino!

Tu trigo viejo es desde ahora oro nuevo.

Han acabado tus inquietudes y tus agobios.

FRANCO y la FALANGE crean el «Servicio Nacional del Trigo» pensando en tí.

¡Labrador!

¡Arriba España!

¡Arriba el campo!

Café Viena

Carlos Municio

HAY HELADOS

Pintores, 16

Teléfono 174

Cáceres

Hotel JAMEC

Gran Restaurant.—Instalación moderna.—Gran Bar Americano

Teléfonos 168 y 64

SUCURSAL: Pintores, 2

"AUXILIO SOCIAL"

Después de la conquista por las armas

A las doce horas de una mañana hecha de luminarias de sol y de conciertos y olores de batalla, las tropas imperiales huesas de Reconquista y de Cruzada irrumpían con empujes y estilos de victoria, en las calles y plazas de este bello rincón de la Montaña que, minutos antes, suspiraba amedrantado en un reducto de opresión e iniquidad. Llegó el Ejército libertador y entraron las Centurias Azules a la vez que el reloj maduro de la Patria se dejaba oír la hora de la promesa anunciada, y en los instantes que un nuevo viento de aurora aventaba pesadillas de tragedia y crespones de dolor.

REINOSA entonces cantó con los labios y rezó con el alma nueva en la nueva luz las alegrías de un *resurrexit* eterno en el finiquitar de las edades terrenas. Y en el súbito despertar y con exactitud presentida extendió el brazo para saludar a los héroes y tributar ofrenda de juramento a las banderas que, rendidas bajo el peso de mil combates ganados, pasaron triunfales rumbo a Santander.

Esto era cuando la hora cenital caía perpendicular sobre estos campos vestidos de fiesta y sobre las crestas de estas montañas limpias, por una vez, del plomo de las nieblas. Dos horas más tarde, cuando todo era exclamaciones de júbilo y sed de vehemencias por ver el perfil de la Nueva España, la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que momentos antes, había contribuido como siempre a romper los eslabones de la canalla opresora llegaba con la caricia del amor y del afán de la justicia, para tapar huecos de orfandad, restañar heridas y fortalecer ánimos abatidos por la sombra del horror.

Después de la conquista por las armas, la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. —firme promesa de hermandad— llegaba a REINOSA siendo portadora de unos camiones de víveres con que poder nutrir a la población civil necesitada de meses, mejor dicho hambrienta, sin eufemismos.

Y las camaradas Azules—santas mujeres que en perenigración de amor recorren los yermos de la Patria—vaciaron sus convoyes en las manos de los que ayer—muchos de ellos—suponían a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. como un

enemigo de la sociedad y un ogro de la clase trabajadora.

Y ante los camiones de «AUXILIO SOCIAL» vimos nutridas filas de estas gentes que vieron la cara a la verdad y a los perfiles de la Nueva España, recogían con agradecimiento, lo que la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. les entregaba en nombre de sus hermanos los Españoles. 2.000 kilogramos de pan y muchos centenares de kilos de embutidos y conservas fueron las cantidades en víveres que la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. entregó a la ciudad de REINOSA a las dos horas de su liberación.

Al día siguiente empezaron a funcionar con toda normalidad los comedores de «AUXILIO SOCIAL» a los que acudieron los 125 niños más necesitados y entre los que vimos a los hijos de los Guardias civiles asesinados por los extremistas de la ciudad en los primeros días del Movimiento. Estos comedores hoy se ven animadísimo por el aumento de pequeños comensales para lo cual ha habido que establecer varios turnos. Mas todo regula admirablemente merced a la abnegación ejemplar y entusiasmo decidido de las camaradas PEPITA BLIGUER, Delegada Provincial de la Falange Femenina de Santander; de ANGELES DE LA VEGA (señora de Loma), Delegada de «AUXILIO SOCIAL»; ROSITA PARDO y del Delegado Provincial JESUS ARRESE.

Después de conquistado un pueblo por las armas esto es lo que la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. hace con una de sus preocupaciones e inquietudes del momento: llenar los hogares de calores y de verdad y henchir las almas de fe y de anhelo con la unidad hermana que ha de presidir los vuelos del Imperio que se forja a golpes de heroísmo y también sembrando la semilla del amor entre nuestros semejantes, entre nuestros hermanos, hijos todos de la España UNA, GRANDE y LIBRE.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

CARLOS J. BLANCO

Reinosa y II Año de la Era Nacional Sindicalista.

DROGUERIA Y PERFUMERIA
APOLINAR
San Pedro 6 :-: CACERES

LIBRERIA, PAPELERIA
Máximo Solano
Siempre papel de fumar
y carpetas para escribir
:-: PRECIOS AFINADISIMOS :-:

Ultramarinos
LOZA Y CRISTAL **Rufino Rubio**

General Ezponda, núm. 6

CACERES TELÉFONO, NÚM. 280

TIPOS CONOCIDOS DON JUAN DE CERA OSCILANTE Y MASA

(CONCLUSIÓN)

Le decía, amigo mío, que dormí con tal ecuanimidad, que me levante limpio de ideales y dispuesto, como disco virgen, a recibir los que quisieran imprimirme. Y así he andado por las

calles de nuestra historia, a ratos en una acera, a ratos en la contraria y siempre como un villano arrastrado por el aire verbal del momento, sin motor interno ni propio impulso...

II

DEL PARAISO ROJO Crueldades cometidas por los quinquilleros de la democracia

Han llegado a Salamanca algunos evadidos de la zona roja quienes dicen que sus compañeros están que trinan por las persecuciones de que son objeto.

Centenares de afiliados a la C. N. T. y a la F. A. I. han desaparecido misteriosamente, sin dejar rastro alguno de su paradero. Últimamente el odiado gobierno Prieto-Negrín temiendo la posible acción de las unidades organizadas por aquellos sindicatos para derrocar el régimen bolchevique, han adoptado el procedimiento de desvirtuar la unidad ideológica de aquellas fuerzas, apelando al truco de infiltrar entre ellas y con distintos pretextos el mayor número posible de comunistas rabiosos a los que encarga precisamente de las armas y servicios especiales (ametralladoras, morteros, estaciones de radio). Estos elementos sirven de policías traidores y en muchos casos hacen uso de las armas contra los afiliados a dichas sindicales.

También cuenta otro evadido de la zona roja que desde que el general carabnero Ortega se hizo cargo de la Dirección General de Seguridad se han reproducido intensamente los procedimientos inquisitoriales contra los detenidos, habiendo vuelto a ser de actualidad los trágicos «paseitos» procedimiento por el que se dan satisfacción a toda clase de venganzas, pues para realizarlo solo basta que hagan una simple denuncia que vaya bien recomendada.

El evadido dice que en aquel centro reina el terror y la crueldad.

Un día, dice que presencié un revuelo grande ante la presencia de unos representantes extranjeros que iban a reclamar la libertad de una señora de su nacionalidad y a la que habían sometido a la tortura de arrancarla, a título de martirio, las uñas de las manos y de los pies, última salvajada que ahora han puesto de moda los esbirros del criminal Ortega.

Crispan los nervios estos relatos de tanto criminal, que luego con un cinismo del que solo ellos son capaces, quieren hacer creer al mundo que esos son los mejores y que en su campos hay justicia y amparo de los hombres.

Hace unos meses he vuelto a verlo. Llevaba camisa azul, su fusil, sus bombas de mano, su careta contra gases, su casco de acero, su mirada limpia, clara, valiente, y su paso decidido y firme.

¿Por cuanto tiempo?, le grité. Para siempre, contestó con vehemencia. Tengo mi traje a la medida; no marchó por soplos de fuera; me nace dentro el huracán y me he hecho peón del oficio de «hacer Patria». Alguien me persuadió a practicarlo y aquí estoy. Con modestia, pero íntegro y con apasionada terquedad de un novio. En aquellos mítines se nos decía: «te daré ésto; te ofrecemos aquello; muera tal o cual etc.» Ahora se dice sencillamente: «haz Patria». Y esto convence y lo entiende todo el que sea español. Es algo racial e imperativo que se nos pone en pie en el alma; es la tradición, el temperamento, la raza que, limpia de egoísmos, se asoma aquilina-mente a nuestras pupilas para saber mirar—como antaño—sin pestañear, las grandes verdades y las sublimes heroicidades. Por esto cantamos «Cara al Sol».

Vea que he cambiado, pero observe a la vez cuantos Juanes de Cera Oscilante pupulan a nuestro alrededor sin llevar la camisa azul; cuántos, vistiéndola, la llevan sin el elegante impulso guerrero y apóstólico de La Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y cuantos, también, en las trincheras de enfrente son sencillamente Señores Masa. Todos son probablemente yesca buena en espera de la palabra recóndita e incendiaria de ideales patrios. Viértanla en sus oídos, pero no pueblen el aire de literaturas. Pongan de relieve, luminosas y cegadoras, las cuatro aristas de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. «virtud, patriotismo, heroicidad y sacrificio» y verán a los señores Cera derretirse para siempre en un fogoso amor a España.»

Me hizo el saludo señorial, fraternal y protector de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y alejóse calle abajo.

JUAN CLEMENTE

Hace falta dependiente en la Farmacia y Droguería
Castel
Plaza del General Mola, 37
Cáceres

Desde Berlín

La situación internacional

Así como el verano pasado la explosión de la guerra civil española hizo perder a la política internacional mucho de su carácter de vacación, los acontecimientos alarmantes del Extremo Oriente se la han hecho perder a éste. En cuanto a la lucha de España por su independencia nacional, parece haber entrado estas últimas semanas en una fase decisiva, desde que a la caída de Bilbao siguió la de Santander, y por consiguiente un desmoronamiento del frente vasco. Aparte el consiguiente interés que Berlín presta a la política internacional, apenas si hay una ciudad donde las repercusiones de aquélla sean tan débiles por el momento como en Berlín.

El mes de Septiembre le proporcionará a Alemania el gran Congreso del partido en Nuremberg y las grandes maniobras de otoño. Tampoco aquí hay sensaciones, pues según se dice el lema del Congreso de Nuremberg va a ser «Congreso del Trabajo», lo cual alude equívocamente a un tema puramente interior de Alemania.

Efectivamente, el record en el descenso del paro forzoso en Alemania es motivo bastante para un balance de política social, mientras que el plan cuadrinial y la nueva generación de obreros especializados, con su proyección hacia mañana, asignan nuevas y fundamentales tareas a la distribución del trabajo. Tanto en Nuremberg como en las maniobras tendrán ocasión de ver los prominentes huéspedes extranjeros que la nueva Alemania quiere ser una nación de paz, pero a la vez de consciente fuerza. Ni en Berlín ni en Roma ha podido confirmarse todavía la noticia de un inminente viaje a Alemania del jefe del Gobierno italiano. Sin embargo insistentes rumores pretenden que Mussolini vendrá a Alemania después del Congreso del Partido asistiendo también a las maniobras alemanas.

Las noticias de España y del Extremo Oriente ocupan naturalmente en los periódicos alemanes el mismo espacio que en los demás pueblos. Al desmoronamiento del frente vasco se le concede en Alemania una gran significación estratégica y política y no en último extremo por los crecientes signos de descomposición interior en la Es-

paña roja. El nombre de Madrid vuelve a presentarse en primer plano mientras, por otra parte, Alemania sigue con sumo recelo las maniobras de engaño con que indudablemente pretenden los rojos mantener la intranquilidad en el Mediterráneo para diferir ante todo en lo posible el reconocimiento de Franco por Inglaterra. Por lo demás la opinión alemana respecto a lo que se ventila en España coincide absolutamente con el discurso de Mussolini en Palermo de la misma manera que el eje Berlín-Roma desempeña una magnitud constante en todos los comentarios internacionales de Berlín.

No se desconoce, ni mucho menos, el alcance de los acontecimientos del Extremo Oriente, empezando por la preocupación que causa el comercio alemán con China y las medidas de protección a los alemanes de Shanghai, una gran parte de los cuales se hallan ya en seguridad. En Alemania se considera ese estado de que se lamenta la prensa inglesa, según el cual China no es un «teatro formal de guerra», un fenómeno típico de esa peligrosa confusión internacional de conceptos surgida en la postguerra. Desde que Ginebra existe ya no se llama guerra a la guerra y así se ha originado en la vida internacional un equívoco que, a juicio alemán, supone una dudosa aportación de la Sociedad de las Naciones a la paz.

¡Labrador!

Tu trigo es dinero inmediato.

Al venderlo, recuerda que Franco ha pensado en tí y en tus hijos, como tu y tus hijos os ofrecisteis a España el 18 de Julio.

**¡Arriba el campo!
¡Arriba España!**

J. Delgado Valhondo

Farmacéutico y licenciado en Ciencias Químicas.—Especialidades. — Productos Químicos y Farmacéuticos.

San Pedro, 12 y 14 :: CACERES

EN ESPAÑA EMPIEZA AMANECER

Nuevamente el Sol esplendoroso de la Justicia se asoma por los balcones del Solar Patrio, para caldear con el calor abrasador de sus rayos los corazones de los hijos de nuestra hidalga tierra en los principios de amor, patriotismo, sacrificio, religión, fe ciega en el Caudillo y en los destinos sagrados de la Patria.

La masonería y el comunismo han querido apoderarse de España como presa codiciada para sepultarla y destruir nuestras grandezas, avasallando nuestra sagrada libertad para ofrecérsela a la indigna Rusia y convertirnos en una colonia de Moscú. Pero no sabían que «No puede exclavo ser pueblo que sabe morir» como dice muy bien el poeta, y por eso Franco al contemplar como el edificio de la patria se desmoronaba y se hundía entre el lodo y cieno de los partidos de izquierdas a las órdenes del comunismo y la masonería internacional, hizo sonar en nuestra España el clarín de lucha contra los hombres indignos a las órdenes de Rusia, grito que al repercutir en los corazones de los españoles hizo vibrar al unísono las cuerdas patrióticas de nuestros corazones, agitadas por el aire del patriotismo, para ponernos en pié con un solo hombre y a las órdenes del Caudillo, arrojar del poder a los hombres que regían los destinos de la Patria, y para salvar lo mismo que en Lepanto a la civilización occidental que se encontraba seriamente amenazada.

ASI SE INICIO EL AMANECER DE ESPAÑA.

Vemos brillar en nuestro territorio el Sol de la Justicia y ondear la bandera roja y gualda con aire altanero por que representa a un pueblo que ha vuelto a caminar por las vías del progreso y del engrandecimiento.

El Ausente al elaborar los puntos de la Falange, inició para su Patria querida una era de grandezas, sintetizo en ellos lo que iba a ser el nuevo estado, que él con palabra de maestro tan claramente lo trazó, cuando España se encontraba inundada por la ola de la democracia y de los partidos políticos.

En sus veintiséis puntos da solución a los problemas más fundamentales de la vida.

Persigue la actuación de ciertos hombres que sin trabajar quieren vivir a costa del sudor de los demás, pide la anulación de los partidos políticos que no son más que las fuentes de donde afluyen los arroyos de la lucha de clases y del odio, defiende la libertad humana pero siempre que esta sea empleada para bien de España, defiende al obrero que se moría de hambre, ataca a esos señores que en su vida han hecho nada de provecho y sin embargo derrochan el dinero que con la usura o con otros procedimientos sucios adquirieron.

En una palabra en los puntos de Falange encuentran albergue los hombres cumplidores de sus deberes, no van en contra del rico ni del pobre ni de la clase media, a todos protege y ampara, pero los castiga en cuanto se salen de la ley. ¡Pueblo Español! de una manera total cumple lo mandado por el Generalísimo, termina de una vez con las rencillas particulares, con los odios, con los egoísmos con la envidia!

Si el mando os designase para el desempeño de un cargo público, no vayáis a él con el fin de cobrar venganzas personales, ni de saciar vuestra sed de persecución, no vayáis con el fin de hacer una política mediocre, o caciquil, acordaros de la sangre que nuestros mártires han derramado en los campos de batalla, recordar las lágrimas que han vertido tantas madres que lloran la pérdida de su hijo querido.

A cumplir todos con nuestro deber, y a llevar a la práctica con cariño, arrojo, decisión y valentía la misión que el Generalísimo nos designe, así el día de mañana estaremos satisfechos de haber cumplido con nuestro deber y de haber contribuido a formar la:

**España Una Grande y Libre.
Saludo a Franco ¡¡Arriba España!!**

AURELIO MARCOS.

Cáceres 1 de Septiembre de 1937.

Necrológica

El próximo día 21, Dios mediante, se dirán misas en la Iglesia de santa María, por el alma del camarada Alejandro de Orduña, Ayudante de Obras Públicas que fué de esta Capital y que murió vilmente asesinado por la canalla roja en Madrid el 21 de Septiembre del pasado año.

¡¡Arriba España!!

¡Labrador!

Acuérdate de que ningún comprador puede hacer descuentos injustificados en la compra de tu trigo. Mientras se monta el «Servicio Nacional del Trigo», vigila tus ventas y defiende tu derecho.

FRANCO y la FALANGE te defienden.

¡Arriba el campo!

¡Arriba España!

CALZADOS PEÑA

Extenso surtido y buen precio

Basilio Sánchez A cón

Teléfono 277 CACERES

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO

CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

Una visita amistosa a las trincheras rojas en el frente de Madrid

Sector del Plantío: Anoche, en la charla cotidiana que los falangistas de Cáceres sostienen con los rojos, el camarada Domingo Sánchez invitó a un capitán del campo enemigo (barbero antes del movimiento) a partir el camino para saludarse y cambiar sus impresiones en medio del campo neutral. No sintiéndose el rojo con ánimo suficiente para realizar un acto tan sencillo al parecer del falangista, que ya otra vez lo hizo en Carabanchel, les dijo que si no tiraban iría él a verles a sus trincheras. Se lo prometieron e inmediatamente fué aceptado.

Eran las doce de la noche. Empzaba la luna su carrera. El falangista salta la trinchera, salta la alambrada, avanza, sube sobre la trinchera enemiga y con la sonrisa en los labios y el brazo en alto grita: Muchachos ¡Arriba España! Nadie le contesta, ninguno levanta el puño, están todos atónitos, aterrados y admirados, aquel falangista de lengua y rizada barba, apuesto y sereno, les parece un fantasma, no conciben ellos valor semejante. Intenta el capitán hablar, pero la emoción ahoga sus palabras. Todos, menos el falangista están nerviosos. Hay un momento de silencio, en que hablan las miradas.

—Pero ¿qué os pasa? No tenéis miedo, que no me como a nadie vivo, dice el falangista.

—Toma un cigarro insinúa el capitán, con palabras entrecortadas. Lian un pitillo, le encienden y rompen por fin el silencio.

—¿Sabéis lo de Santander? pregunta el falangista.

—Sí, ya no lo han dicho.

—Se han entregado 40.000, con lo que han evitado la muerte de muchísimos españoles y...

—Es lo que todos debíamos hacer y se terminaría esta cruel guerra, interrumpe el capitán-barbero.

—Eso, eso; grita alborozado un miliciano; para irnos a casa.

En esto llegan el comandante (antiguo sargento de la Guardia civil) y el comisario político. Se saludan y dicen que pueden venir algunos falangistas más. Da una voz nuestro camarada y marchan otros tres. Se saludan con los rojos, y se ve cada falangista rodeado de un grupo de milicianos, que apenas se entienden por querer todos preguntar y hablar a la vez.

El falangista que fué primero salta a la trinchera, y entre risas, chistes, preguntas y respuestas, recorre toda la posición. En el puesto de mando había mujeres de raso.

—¿De qué eres tú?, le pregunta al falangista.

—Soy un soldado raso de la sección de morteros.

—Esta noche nos has tirado más de cincuenta granadas, y has quedado a tres bajo tierra. No seas malo, que nos haces daño.

—Son cosas de la guerra, contestó riendo el falangista.

—Bueno, bueno; y por Madrid ¿qué hay?, preguntó.

—Hombre, muchas mujeres bonitas, mucha cerveza en la Puerta del Sol, muchos tranvías, mucha animación y...

—Mucho jamón, interrumpió un miliciano guiñando el ojo.

—Me alegro dice el falangista, preparad unas rajitas de jamón, que voy por una botella de anís del mono.

—Pero si el caso es que... no tenemos aquí.

—Sacad entonces una botella de vino, anís, jerez u otra alguna cosa.

—Si ya se han acabado, no hay de nada.

—Nosotros tenemos de todo, jamón, pollos, corderos y bebidas.

—No lo creo, dice el comisario político.

—Apúestate veinticinco duros en plata, para que a mí me sirvan, y antes de un cuarto de hora te traigo un jamón y un pollo. Así se ve.

—No hace falta, ya sabemos que tenéis pollos; cantan de madrugada.

Salió corriendo el falangista, y antes de un minuto regresó con una botella de anís. Se la bebieron amigablemente, dando muestras los milicianos de que hacía mucho tiempo que ni veían tal clase de bebidas.

Las bombas que tenían eran unos pequeños cilindros de hierro, con las tapas sujetas por un tornillo y un trozo de mecha.

—Eso no sirve para nada, dice el falangista. En una noche oscura nos acercamos, y mientras encendéis la mecha, os dejamos haciendo abobes con el cogote y el cielo de la boca más frío que la nieve.

—Al comisario no le agrada la cara que ponen los milicianos y cambia de conversación, hablando durante largo rato de temas variados.

El falangista expone la alegría, animación y normalidad de nuestra retaguardia, las atenciones que se prestan a los que se entregan, la implantación del salario familiar, el interés de Franco para que a nadie falte trabajo y haya en el hogar amor, pan y lumbre, y habla largamente sobre la formación de sindicatos en planos verticales, fundados en el mutuo amor y auxilio de los que pertenecen a una misma rama del trabajo, y hace resaltar la diferencia y excelencia de éstos sobre sus sindicatos en planos horizontales, funda-

Conmemoración

Al correr el II Año Triunfal de nuestro Glorioso Movimiento Salvador también se cumple para Belvis de Monroy el aniversario de su liberación.

La situación estratégica de este Castillo medieval a tres kilómetros de la carretera general con vista de la misma en trayecto de unos cuatro kilómetros ofrecía a los marxistas buen punto de ofensiva, y en la madrugada del 18 de Agosto del 36 ocupaban esta fortaleza.

Al alborar del día 21 nuestras tropas operaban sobre este pueblo dispersando las hordas rojas, y una orden de retirada las impidió continuar la ofensiva. Pero de la columna que venía de Almaraz tres bravos falangistas que habían rebasado la línea de avanzada, ansiosos de explorar el Castillo llegan a sus murallas y son sorprendidos por un foco marxista que les intimida y desarma y comienzan su tragedia con burlas que preceden al momento fatal de su fusilamiento, en que se entabla una lucha de cuerpo a cuerpo que hubiera dado como resultado la victoria decisiva de nuestros tres valientes si, no obstante ser en el número muy inferior al enemigo, no hubiera contado éste con el auxilio de las armas. Con un intermitente ¡ARRIBA ESPAÑA! dos de nuestros tres suben a hacer guardia sobre los luceros mientras la tierra ardorosa por el sol del estío recoge su sangre esfervescente semejando llanto vertido por las madres ausentes, que al cumplirse un año vienen a besarla y a abrazar la cruz marcada en ella, y, luego, en el Camposanto, sobre la tumba de sus héroes, de nuestros héroes, musitan una oración.

Y ante las Banderas Nacional y la de Falange contraen su dolor para dejar mecer en su semblante la serenidad que les infunden como si en un momento de éxtasis les dijeran: Vuestros hijos no murieron. Viven en nuestro regazo, en el de la madre Patria.

Y el otro de nuestros tres valientes asiendo por la boca del cañón del fusil del miliciano que

dos en la lucha de clases. Les expone en rasgos generales lo más interesante de los puntos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons. Los rojos quedan contentos.

—Creo que hemos hablado bastante, dice el comisario. Se despiden.

—Adiós y ¡Arriba España!

—Adiós, y no tiréis con el mortero.

¡ARRIBA ESPAÑA!
UN FALANGISTA EXTREMEÑO.
Plantío, Septiembre. — II Año Triunfal.

le va a ejecutar logra desviarle y aunque dispara y le atraviesa la mano emprende fugaz huida y logra escapar jugando entre las balas sin que ninguna logre blanco, porque la Providencia ha dictado ya el designio de salvación para testigo fiel de la gloriosa muerte de aquellos camaradas Eugenio Martín y Martín y Francisco García Romero. ¡¡Presentes!! Que fueron llevados a cristiana sepultura por nuestro reverendo párroco don Antonio Cid Rovira (que fiel a su Ministerio había permanecido al lado de su Iglesias) ayudado de unos buenos señores que con el sacerdote supieron arrostrar el peligro de que la canalla marxista tomara vengaza a tan cristiano acto.

En la tarde del 24 fuerzas del Regimiento de Argel mandadas por el comandante Belda que traía entre su oficialidad al entonces teniente don Manuel González de Cáceres, muerto gloriosamente en el Cerro de los Angeles, hacen su entrada triunfal en este pueblo, liberándole de las hordas marxistas. Por eso, al repetirse esta fecha, se reproducen también aquellas emociones, experimentadas ahora con más intensidad porque en ellas se van aunando todas las que nuestro Glorioso Ejército nos proporciona con sus continuas victorias.

Y este día de júbilo que se traduce en homenaje a nuestro Ejército acaba con un momento de evocaciones a la vieja Extremadura realizado por la presencia de los señores alférez, brigada Tomás Verdugo y los camaradas Jefe Local y de Milicias de Naval Moral, momento que fué iniciado por la señorita Pilar Serrano, y las niñas Magdalena y Cristina Rontomé y Pilarcita Porrás recitando poesías con tal arte que conmueven el ánimo del auditorio y arrancan del Alférez ayudante del Coronel del Sector cálidas frases de elogio como templadas que fueron en la fragua de su corazón de soldado conscientes que sirve con alto ideal los destinos de su Patria contra la invasión marxista que en España se está ahogando, porque nuestra Historia dice que el suelo hispano no es propicio a invasiones y porque es soldado de nuestro Generalísimo, que señala con su índice infalible el futuro del mundo.

Saludo a Franco. Viva su invicto Ejército. ¡Arriba España!

FELIX RAMOS

Belvis de Monroy 24 de Agosto de 1937.

Tip. de GARCIA FLORIANO
Carrasco, núm 40
CACERES